



Notas de un Curioso

NOTICIAS de MAÑANA

AUNQUE ya resulta difícil que el hombre se asombre de nada, es bien cierto que tiempos vendrán con sus aditamentos de cosas y hechos extraordinarios, que han de llenar de estupor la mente de nuestros semejantes. Por esto a nadie puede extrañar que nosotros, los hombres de la época actual, a pesar de nuestra exquisita civilización, ante los avances de la ciencia y la tecnología, pórtico de futuras y asombrosas creaciones, exclamemos al igual que Alfonso VI, el Rey de nuestro Romancero: «Cosas veredes Cid, que farán hablar las piedras». (El lector sabrá disculparnos el que tergiveremos esta cita, sustituyendo el «tenedes» original por este «veredes» apócrifo y popular en razón a lo bien que encaja en nuestro propósito.)

¿Que ustedes están de vuelta de todo, que nada les puede producir extrañeza? Vamos a ver si después de leer lo que a continuación se relata siguen en sus trece. Y conste que no inventamos, pues aparte de que no hay necesidad de ello, por la sencilla razón de que, como dijimos en otro artículo titulado «El mundo del futuro», resulta harto fácil preveer el «mañana» cuando se cuenta con tantos medios y elementos científicos que el mundo moderno posee. Son ustedes, por consiguiente, después de haber leído estas noticias de un mañana casi cercano, los que han de decidir si tenemos razón o estamos equivocados.

Empecemos por el automóvil, que, al fin y al cabo, es la «locura» o, si quieren ustedes, para no ser tan drásticos, el máximo placer o deseo, según se posea o no, de nuestra época. ¿Qué notas peculiares caracterizarán a los automóviles del año 1970? He aquí alguna de ellas: los motores serán de potencia invariable, cualquiera que sea su velocidad; estos vehículos tendrán un dispositivo que permita controlar en plena marcha la presión de los neumáticos, según la carga que soporten, la velocidad que desarrollen o el estado en que se encuentren las carreteras. Llevarán asimismo neumáticos imperforables con una capacidad de recorrido superior a los 80.000 kilómetros, y desde el interior del coche se podrá regular automáticamente la abertura y la intensidad de la luz de los focos, para evitar, en caso de circulación en sentido opuesto, los deslumbramientos. Los gases no serán tóxicos y hasta es muy probable que los acumuladores electrónicos permitan al motor eléctrico competir con los motores actuales.

¿Cuál es el juicio de ustedes? ¿Que no abren la boca en señal de estupefacción? Tal vez no haya motivo para ello, aunque se trata de realizaciones a un plazo casi inmediato. ¿Pero cuál es su postura ante esta otra noticia? Se están ensayando lámparas de plasma de xenón de 300.000 vatios y una luminosidad de 15 millones de candelas. El poder de dichos focos puede fácilmente tri-

plicarse y bastarían tres o cuatro lámparas como ésta, colocadas a considerable altura, para iluminar una gran ciudad, por ejemplo, Madrid o París, incluso Nueva York o Londres.

Bien y ahora ¿qué? ¿Sigue intacta su capacidad de asombro? Si es así intentaremos sorprenderles con algo todavía más portentoso.

—¿De qué prefieren ustedes que hablemos? ¿De la matriz artificial o de la corriente eléctrica sin cables? ¿Que estamos delirando? Pues no, ambas cosas por mucha admiración que causen están a punto de convertirse en realidad. El Dr. Petrucci hace ya tiempo que observó el desarrollo de un huevo humano «in vitro». Y en Suecia se viene experimentando con fetos ovinos, colocados «en úteros artificiales», que no son otra cosa que unos recipientes de vidrio con líquido aniniótico conectados a un aparato corazón-pulmón que se acopla al cordón umbilical, si bien hasta ahora la duración de la sobrevida no pasa de un día. ¿Asombroso? Sin duda alguna, como lo es también para nosotros ese hecho que se nos antoja como si fuese un milagro —¿la ciencia no es un constante milagro de Dios?— de enviar cantidad de electricidad por el aire, sin necesidad de cables. Y sin embargo está a punto de conseguirse después de sesenta y cinco años de constantes experimentos. Ya se ha logrado enviar unos 100 vatios a una distancia de ocho kilómetros, con un rendimiento del 25 %, y dentro de poco se podrá aumentar, tanto la energía como la distancia, unas mil veces, utilizando las técnicas existentes.

Pero no crean ustedes que se nos ha acabado el repertorio. Desde hace tiempo la humanidad debe estar preparada para adaptarse a una serie de sucesivas y variadas innovaciones. Llegará una época, por ejemplo, en que la arquitectura misma y los materiales de construcción más o menos en uso habrán desaparecido. Las casas serán de vidrio o plástico y tendrán techos de aire comprimido que aislarán de la lluvia, del frío y del calor y del viento. Y como dormiremos sobre confortables colchones de aire, ¡qué cómodo y confortable debe resultar para nosotros —en el caso, claro es, de que vivamos—, acostumbrados como estamos a espacios angostos un tanto limitados, el dormir de un tirón, a la manera de aquella expresión latina «in utranque aurem dormire», que en lengua vulgar no significa otra cosa que «dormir a pierna suelta»!

¿Que hinchamos el perro? Es posible; pero en este «crescendo» de noticias futuras —todas comprobables a muy pocos años— falta aún, como en las composiciones musicales, el gran acorde final. La mente humana no se cansa de pensar y concebir proyectos fabulosos. ¿El viaje a la luna? No; es demasiado sencillo.

—¿Qué les parece si el hombre entibara el ártico mediante un gigantesco dique en el mar de Bfering? Algo increíble, pero que no se puede desechar como utópico. Y como somos de los que creemos que los acordes de la sinfonía del futuro tienen que ser necesariamente agradables a todos los oídos y a todos los corazones, he aquí, como punto final, tres gratas predicciones para dentro de veinticinco años: 1.^a La humanidad contará con aparatos de corazón-pulmón artificiales capaces de sustituir la circulación sanguínea de los pacientes, no durante horas como los actuales, sino durante días.—2.^a Se habrá logrado, además, el trasplante, con éxito, de órganos vitales de persona a persona; y 3.^a Los coágulos sanguíneos, que ahora producen ataques cardíacos, serán entonces inofensivos mediante inyecciones de enzimas que servirán para disolverlos.

En fin, que, como el Profesor Robert Oppenheimer, se puede decir: «La humanidad irrumpe en una nueva fase de historia». El hoy ya no se asemeja al ayer y el futuro será enteramente nuevo. A nosotros sólo nos resta añadir: «Dios así lo ha dispuesto».

ANTONIO GULLON WALKER

ARANJUEZ

HASTA aquí llegan para juntarse las ya caudalosas aguas del Tajo y el Jarama. Aguas generosas que riegan la rica y fértil vega de Aranjuez y hacen que su valle, rodeado de colinas, tenga en la ribera izquierda del Tajo perspectivas sublimes de paraíso eternamente verde. Así surgen los árboles frondosos de los más bellos jardines de España, que convierten este lugar privilegiado en un vergel de la provincia de Madrid.

Se habla de Aranjuez y, forzosamente, hay que hablar de ricos espárragos, de fresas y fresones que dan fragancia a este paisaje lleno de color. Nos referimos ahora al Aranjuez natural, al Aranjuez del campo que todavía no ha convertido en jardín la mano del hombre. Evocamos, pues, al Aranjuez agrícola, que se llena de agua para enriquecer sus generosas vegas.

Después está el Aranjuez de los jardines que trazaron manos maestras para embellecer más la obra de esa pródiga naturaleza, como, por ejemplo, en el Jardín de la Isla, donde cobran artística vida las ya famosas fuentes de Hércules, Apolo, Reloj, Arpias, Venus, de D. Juan de Austria, Baco y Neptuno.

Fuentes monumentales, estanques, elevados surtidores de agua y, sobre todo, plantas y flores como las del Jardín del Príncipe, jardín base de los jardines de Aranjuez, con sus tres puertas principales y sus tres kilómetros de longitud.

Jardines que Valle Inclán canta con voz de poeta enamorado y que inspira la música de Joaquín Rodrigo, mientras que el color se impone en la pintura de Velázquez, Rusiñol y ahora en Alberti, atraídos por tan exuberante naturaleza.

Aranjuez ha contado una y muchas veces en la historia de España. Acontecimientos, hechos y hombres que por allí desfilaron. En repetidas ocasiones participaron e influyeron decisivamente en el porvenir de nuestra patria.

Si Aranjuez ha sido intérprete importante en la historia y en la vida de España, ha contado también en la vida de la capital, a la que tantas veces ha ido ligada en su destino.

Madrid y Aranjuez, Aranjuez y Madrid —especialmente en la época de los Borbones— forman políticamente una línea en la que se apoyaba todo el peso de la nación.

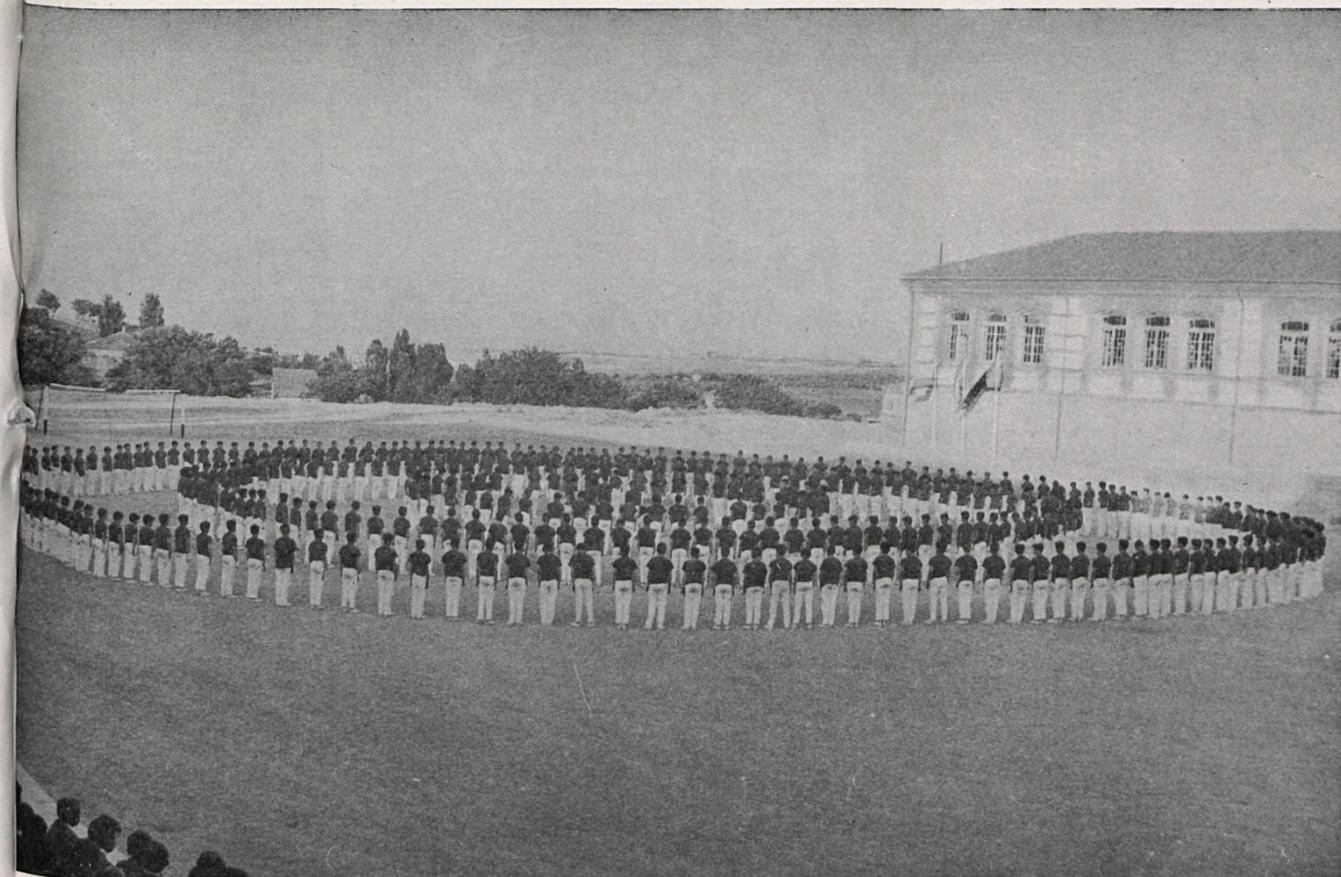
La proximidad de la capital de España —esto ha sido y será siempre decisivo—, la belleza con que la naturaleza dotó a Aranjuez y la ilusión que por ambos justificados motivos pusieron en el Real Sitio los monarcas, que, con el tiempo, transformaron su fisonomía, hicieron posible el Palacio Real y la Casa del Labrador, escenarios gigantescos desde donde en tantas ocasiones se movieron los hilos de la política española e incluso, en varias ocasiones, sede accidental del Gobierno.

Pero los tiempos cambian y los pueblos y las naciones no pueden vivir exclusivamente de la historia que pasó. Junto al respeto y la consideración que el pasado nos merece hay que mirar cara al mañana y así la España de hoy, la España del siglo XX, la España de nuestro invicto Caudillo, busca en el desarrollo industrial, en la industrialización de sus recursos, el poder de una economía que va elevando el nivel de vida de todos los españoles.

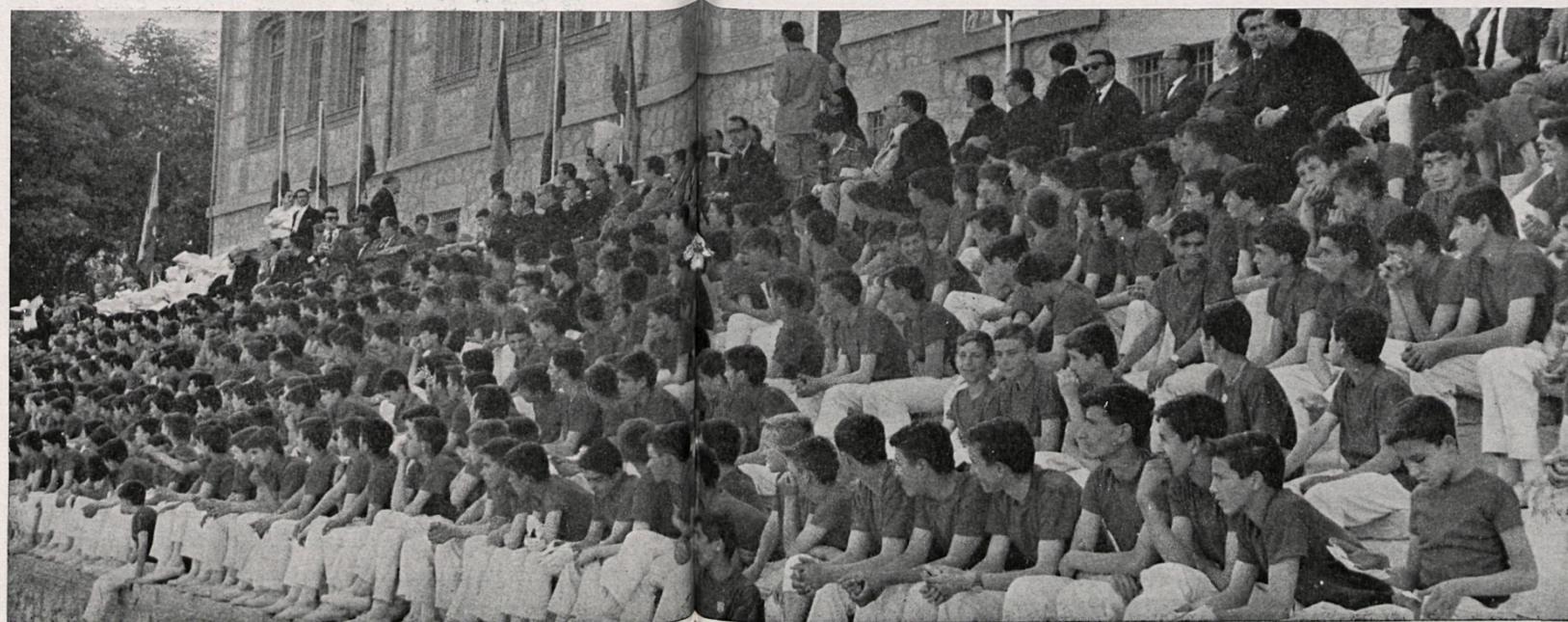
Y en este esfuerzo, en este afán de superación industrial, Madrid, la capital de España, anima y alienta la formación de fuertes empresas industriales, que, ante su constante engrandecimiento, buscan su expansión en las zonas elevadas que rodean a la gran capital. Los poderosos medios de locomoción acortaron las distancias y hoy es, prácticamente, Aranjuez, la bella e histórica Aranjuez, una poderosa prolongación de la zona industrial de Madrid. Fábricas de azúcar, experiencias industriales, trecillos, antibióticos, películas fotográficas, harinas y tantos otros, entre los que, incluso, en algunos de ellos, figuran las más importantes factorías de ciertas especialidades. Todo ello convierte a Aranjuez en un poderoso centro industrial, que hace compatible con la belleza que la naturaleza la dotó y con los valores históricos y monumentales, que la dan un gran valor turístico, fortalecido, igualmente, como en todo, por la proximidad de Madrid-capital, verdadero vivero de energías económicas, industriales y hasta turísticas para el privilegiado y Real Sitio de Aranjuez.



EL MINISTRO DE LA GOBERNACION VISITO EL COLEGIO DE SAN FERNANDO

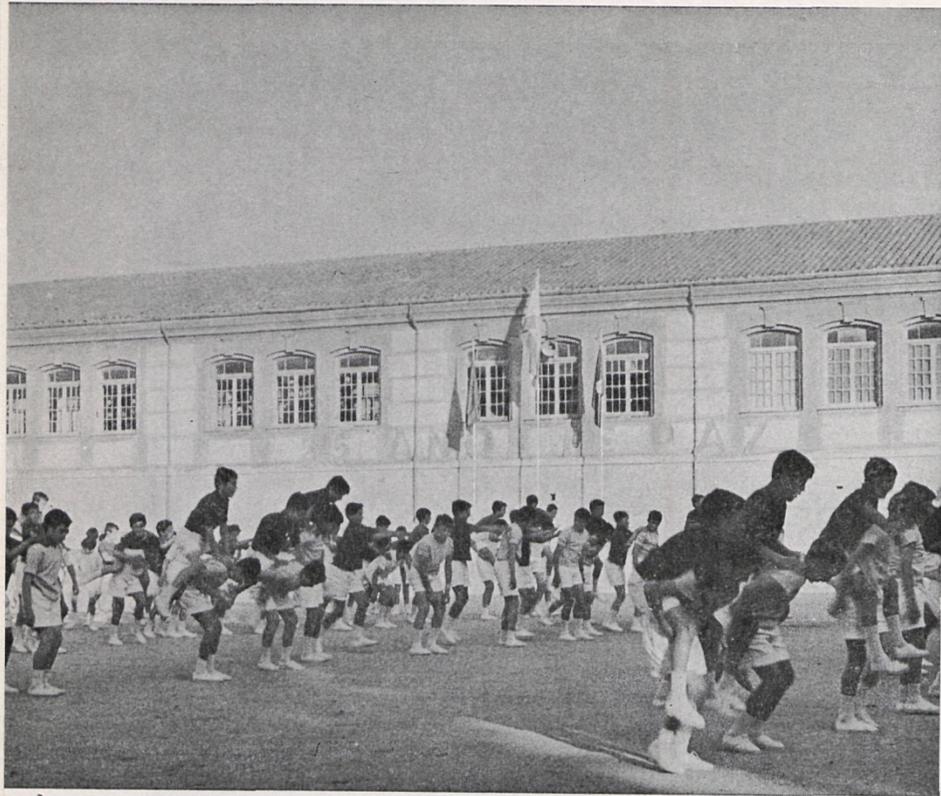


SE INAUGURO UN CAMPO DE DEPORTES COINCIDIENDO CON LA
FESTIVIDAD DE SU PATRON Y LA CONMEMORACION DE LOS XXV AÑOS DE PAZ

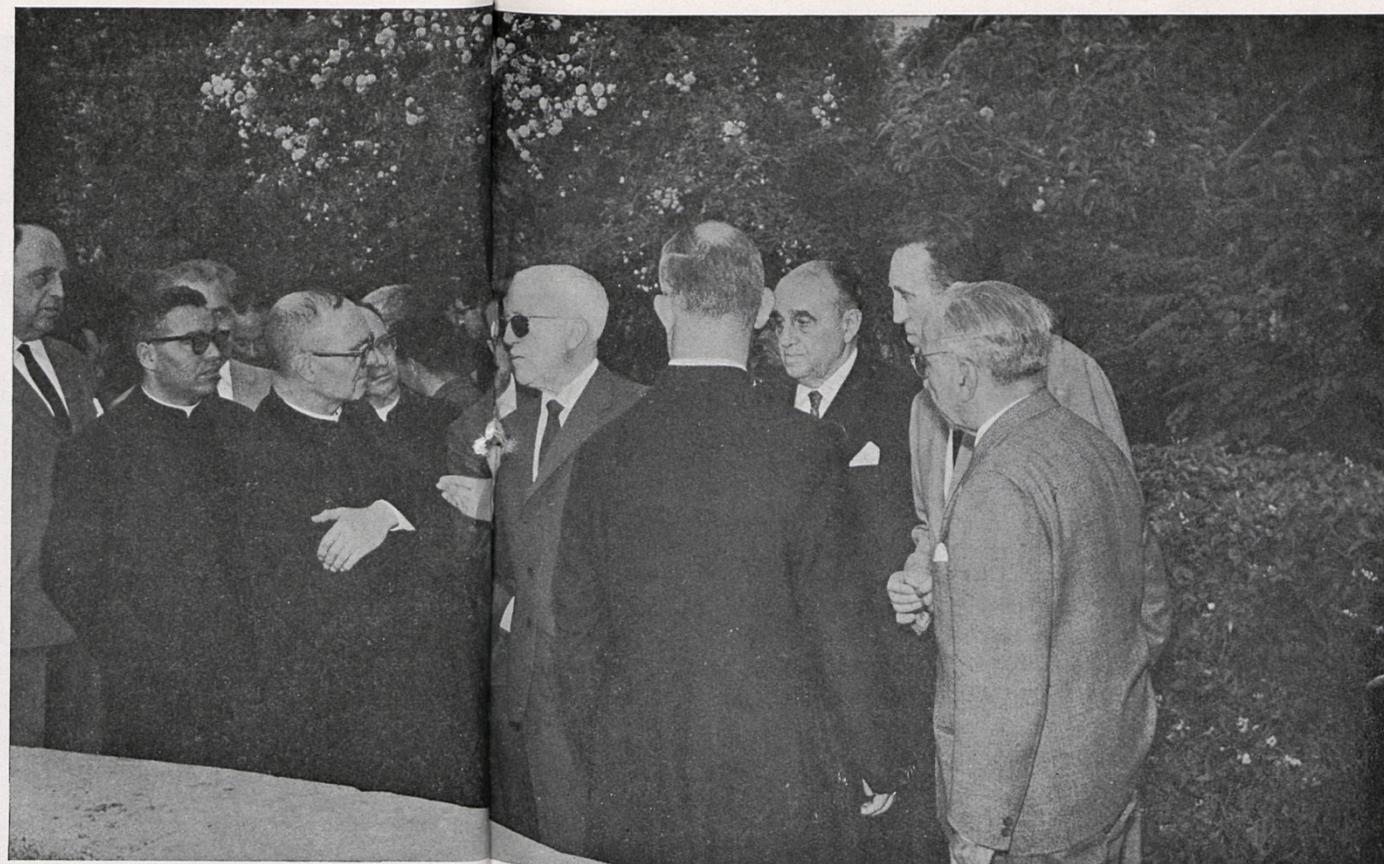


Con gran solemnidad y bajo la presidencia del Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega, se celebraron diversos actos en el Colegio Provincial de San Fernando, en honor de su Santo Titular y que, en esta ocasión, por coincidir con la conmemoración de los XXV Años de Paz, ha revestido extraordinaria brillantez.

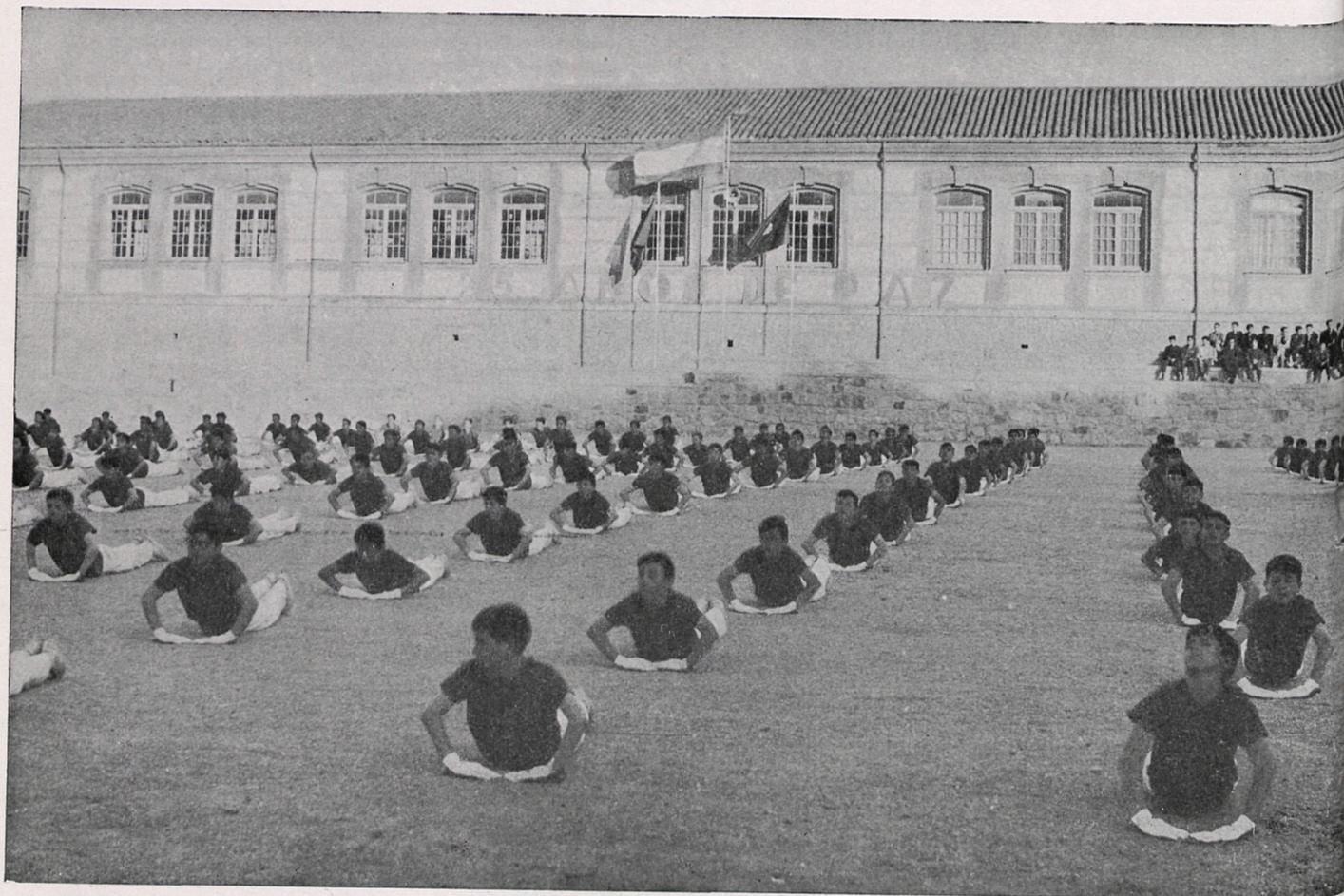
Don Camilo Alonso Vega, Ministro de la Gobernación, fué recibido por el Presidente de la excelentísima Diputación Provincial de Madrid, Marqués de la Valdavia; el Vicepresidente de la Corporación, don Eugenio Lostau Román; el Diputado-Visitador del Colegio, don Francisco Arquerio Soria, y



EN estas páginas, tres aspectos distintos de los Juegos Dirigidos, realizados por los alumnos más pequeños del Colegio.



EL señor Alonso Vega cambia impresiones con el personal directivo de la Institución. Con el señor Ministro, el Marqués de la Valdavia y el Diputado Provincial don Francisco Arquero Soria.



el Padre don Fernando Bello, director del Establecimiento.

Entre otras personalidades asistieron al acto el Padre Modesto Bellido, Consejero del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, y los diputados provinciales don Ramiro Gómez Garibay, don Luis Fernández Heredia y don Rafael Zahonero Rochet, con el Secretario general de la Diputación, don Sinesio Martínez y Fernández-Yáñez, y el Delegado Provincial de Juventudes, don Carlos Pérez de Lama.

En primer lugar, las autoridades e invitados visitaron detenidamente los talleres de mecánica, electricidad, carpintería y corte y confección, donde admiraron la nueva maquinaria, valorada en 3.000.000 de pesetas, cantidad aportada por el Ministerio de Educación Nacional a través de la Dirección General de Enseñanza Laboral y la propia Diputación Provincial de Madrid.

Después de contemplar la artística carroza, construída por los alumnos del Colegio, se procedió a inaugurar el nuevo campo de deportes, cuya primera fase ha ascendido a 600.000 pesetas y constituye la primera base de una futura ciudad deportiva.

Con tan grato motivo se celebró un magno festival deportivo en el que, bajo la dirección de don Manuel García Cabrera, Profesor de Educación Física del Colegio, intervinieron más de mil alumnos en unos juegos dirigidos, efectuados por los niños más pequeños, y en una gran tabla de Educación Física, verdadero alarde que realizaron los alumnos de las clases profesionales y de cuyas vistosas evoluciones publicamos en estas páginas amplia y elocuente información gráfica.

Por último, el Marqués de la Valdavia pronunció unas palabras para felicitar a todos los participantes en esta gran manifestación deportiva y, muy especialmente, a la Congregación de los Padres Salesianos, que rige con tanto acierto este Colegio de la Diputación Provincial, en el que en régimen de internado reciben una esmerada educación más de mil trescientos alumnos. Insistió el Marqués de la Valdavia en la perfecta organización de los Padres Salesianos, que no sólo se preocupa de la formación de sus